

Movimientos sociales y acción colectiva en la sociedad red

Social Movements and Collective Action in Network Society

Movimentos sociais e ação coletiva na sociedade rede

—

Silvia LAGO MARTÍNEZ

Universidad de Buenos Aires (UBA)

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 128, abril - julio 2015 (Sección Monográfico, pp. 113-130)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 11-02-2015 / Aprobado: 03-03-2015

Resumen

En los últimos años se han producido una serie de movilizaciones masivas en el mundo, y en América Latina en particular, que expresan formas contemporáneas de la política donde las tecnologías digitales e internet tienen un papel destacado. El año 2011 marca simbólicamente el comienzo de éste nuevo ciclo de protestas a escala mundial, que reconoce como antecedentes el período de luchas protagonizado por los movimientos de resistencia global un decenio atrás. Entre otras cuestiones se observa la apropiación social de internet, combinando el activismo en la calle con el activismo en el espacio virtual; una nueva estética y culturización de la práctica política; la vinculación de sus formas de acción directa y de representación a la idea de contra información (cultural y política); una composición fuertemente juvenil pero no restringida solo a un fenómeno joven; una diáspora de posiciones políticas e ideológicas.

Palabras clave: acción colectiva, protesta social, internet, redes sociales.

Abstract

A series of massive mobilizations have recently taken place world-wide and particularly in Latin America, representing contemporary political expressions that highlight the role of digital technologies and the Internet. The year 2011 has been symbolically chosen as the onset of this new world-wide cycle of protests that find precedent in global resistance movements emerged a decade ago. Some features of contemporary movements include the social appropriation of the Internet, the mixture of street activism with on-line activism, a new aesthetics and culturization of political practices, the relationship between the different types of direct action and representativeness with the notion of political and cultural counter-information, and the coexistence of a wide range of political and ideological stances.

Keywords: collective action, social protest, internet, social networks.

Resumo

Nos últimos anos tem-se produzido uma série de mobilizações massivas no mundo e na América Latina em particular, que expressam formas contemporâneas da política onde as tecnologias digitais e a Internet têm um papel destacado. No ano 2011, marca-se simbolicamente o começo deste novo ciclo de protestos em escala mundial, que reconhece como antecedente o período de lutas protagonizadas pelos movimentos de resistência global uma década atrás. Entre outras questões, se observa a apropriação social de Internet, combinando o ativismo na rua com o ativismo no espaço virtual; uma nova estética e culturação da prática política; a vinculação de suas formas de ação direta e de representação à idéia de contrainformação (cultural e política); uma composição fortemente juvenil, mas não restringida somente a um fenómeno jovem; uma diáspora de posições políticas e ideológicas.

Palavras-chave: ação coletiva, protesto social, internet, redes sociais.

1. Introducción: la red y la acción política

Desde fines del siglo XX, la red (el ciberespacio) comienza a reflejar dinámicas y dimensiones de lucha de fuerzas globalizadas, localizadas y territorializadas que dan cuenta de una nueva estructura de poder en el contexto histórico contemporáneo. El espacio público urbano de interacción cara a cara se matiza con una nueva dimensión: las redes sociales electrónicas.

Al mismo tiempo, las múltiples y heterogéneas acciones colectivas surgidas en este nuevo milenio, expresan la visibilización de otras subjetividades y la búsqueda de novedosas formas de resistir y promover un proyecto de sociedad alternativo. Se destaca el protagonismo de los jóvenes y de los sectores subalternos, a la vez que el desencanto que producen los partidos políticos y organizaciones tradicionales, la democracia representativa y el orden económico existente, identifica las coincidencias y los objetivos de los movimientos en red.

Entre otras cuestiones que caracterizan a las movilizaciones contemporáneas se observa la apropiación social de internet, combinando el activismo en la calle con el activismo en el espacio virtual; una nueva estética y culturización de la práctica política; la vinculación de sus formas de acción directa y de representación a la idea de contra información (cultural y política); una composición fuertemente juvenil pero no restringida solo a un fenómeno joven; una diáspora de posiciones políticas e ideológicas.

Internet y las tecnologías digitales, en particular las redes sociales, permiten expandir y visibilizar a los movimientos pero también contribuyen fuertemente a la constitución y consolidación de las organizaciones, generando nuevas condiciones para el activismo social y político.

Por otra parte, se profundiza el proceso de politización de la cultura con una estética particular que continúa la línea de los movimientos globales de fines de los '90 y 2000. Compartimos con Brian Holmes la idea de que la dimensión estética y comunicativa de la acción política contemporánea es medular y está entrelazada con la cuestión de la representación. Estos medios son complementarios a la acción directa y con internet se despliegan produciendo uno de los grandes cambios que han transformado las posibilidades del activismo político (Holmes, 2005, p. 226).

Al mismo tiempo, y paradójicamente, se produce la ocupación de los espacios públicos en una suerte de territorialización de la política. Harvey (2012, p. 171), sitúa la ciudad (y las calles) en el centro de la lucha de clases y en torno al capital, señalando que las ciudades son centros de acumulación capitalista pero también centro de la lucha de clases. Las plazas centrales simbólicas de la ciudad postindustrial aparecen como escenarios de imposición de un orden hegemónico y las mismas son ocupadas para la movilización social. Señala, además, que el foco de la rebelión se expresa en la ciudad, ya no en el lugar de trabajo, o en todo caso, se complementan, se solidarizan.

Para el desarrollo de este artículo se consideran como antecedentes los avances producidos en nuestras investigaciones¹, donde estudiamos a movimientos de resistencia global y a colectivos culturales y de comunicación que desarrollaron una actividad sostenida en el terreno audiovisual y comunicacional durante las últimas dos décadas en Argentina (Lago Martínez, Marotias A., Marotias L. & Movia, 2006; Lago Martínez, 2012).

2. Mundialización de la protesta: movimientos internacionales

En la década de los 1990 surgen los movimientos internacionalistas: Vía campesina, 1992; Marcha Mundial de Mujeres, 1996; Jubileo 2000, 1996; Social Watch, 1996; ATTAC, 1998; AGP, 1998. El movimiento zapatista produce el 1er Encuentro por la Humanidad y contra el neoliberalismo en 1996 en la Selva Lacandona y en 1999 la “batalla” de Seattle marca el comienzo simbólico de las sucesivas movilizaciones de carácter global denominadas por sus actores “contra cumbres”.

Este fenómeno se presentó como un enfrentamiento directo contra la globalización neoliberal y consistió en acciones disruptivas como resultado de alianzas entre movimientos diversos y heterogéneos (Wallerstein, 2004). Las contra cumbres se convocaban en coincidencia con las reuniones de las instituciones que regulan los acuerdos comerciales globales OMC, FMI, BM, G8 y diversos acuerdos regionales.

El rechazo al neoliberalismo, la lucha contra el sistema capitalista, la animadversión a las multinacionales, la instauración de la denominada “tasa Tobin”, la exigencia de la condonación de la deuda externa para los países pobres, el rechazo al ALCA y la defensa del medio ambiente son algunas de las reivindicaciones que sostenían los activistas.

El movimiento (o red de organizaciones en movimiento) era sumamente heterogéneo y estaba compuesto por un abanico de organizaciones, desde ONG cristianas hasta grupos anarquistas, pasando por colectivos feministas, organizaciones en defensa de los derechos humanos, sindicatos, intelectuales de izquierda, asociaciones ecologistas, indigenistas, y muchos otros.

Estas redes internacionales se organizaban en torno a nodos, conectados en red a través de las herramientas de internet que resultaron imprescindibles para su actuación y para la redimensión de sus territorios de influencia y acción (Castells, 2000, p. 401). La capacidad de organizar una acción común a través del ciberespacio –como los *Días de acción global*–, y la construcción organizativa del Foro Social Mundial (FSM) representan un ejemplo. Esta experiencia de una comunicación en tiempo real, desde cualquier punto del planeta, involucró un

1 Se refiere a las investigaciones “Internet, cultura digital y contrahegemonía: nuevas formas de intervención militante”, “Internet: un nuevo campo para la acción colectiva” y “Política y creatividad social: nuevos escenarios en la cultura digital”, llevadas a cabo entre los años 2005 y 2013, bajo la dirección de Silvia Lago Martínez en el Instituto Gino Germani, con acreditación y financiamiento de la Universidad de Buenos Aires.

salto en la comprensión del tiempo y del espacio, de manera tal que las identidades y roles sociales que estaban estrechamente relacionados al lugar físico pasaron a redefinirse paulatinamente (Lago Martínez et al., 2006, p. 43).

Simultáneamente, en América Latina se consolidaron las luchas contra el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) y el FSM encuentra su primer escenario en Porto Alegre en el año 2001.

Particularmente en Argentina, la década neoliberal de los '90 ofrece un escenario para el desarrollo de importantes movimientos sociales como el “*piquetero*” conformado por trabajadores desocupados, el de derechos humanos como secuela de la última dictadura militar, organizaciones de mujeres, colectivos en defensa de medio ambiente –con énfasis en la oposición a la explotación de los recursos naturales– y nuevos sindicatos de trabajadores como la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), entre otros. Esta década, azotada por un gobierno neoliberal a ultranza culmina con el estallido social de 2001-2002, que como consecuencia trae la caída del gobierno constitucional, mientras el lema QUE SE VAYAN TODOS recorría las acciones de protesta en todo el país.

3. Los movimientos globales y la intervención política

Cabe señalar algunas de las características de los movimientos globales de fines de la década del '90 y la de 2000, éstas son: nuevos territorios para la resistencia social y política; relevancia de la comunicación y de la utilización de recursos tecnológicos en los procesos de activismo social –se enlazan las acciones y producciones en el ciberespacio con las desarrolladas en el territorio; formas organizativas basadas en redes y en el trabajo colectivo y promoción de la libre circulación y apropiación de los bienes culturales; novedosa estética de la protesta e integración de la comunicación y la imagen en expresiones escritas visuales, audiovisuales y gestuales propias de la cultura digital (Lago Martínez, 2008, p. 103).

Fotografía 1. Protesta contra el ALCA, Ciudad de Buenos Aires, abril 2001.



Fuente: Registro propio en la acción de protesta.

Se adoptan consignas, logos y colores, que hacen a las características globales y universales de su lucha.

“Estamos en todas partes; Los días de acción global; ¡Que nuestra resistencia sea tan global como el capital!; Justicia global”.

Como los movimientos se ven obligados a superar la frontera mediática, la visibilidad del conflicto es tan importante como su enfrentamiento. El acceso a instrumentos de comunicación social globalizados cambió las estrategias de intervención política e internet se constituyó en un centro de operaciones.

La mundialización de la lucha permitió el acceso a amplios públicos, además de la creación de servicios alternativos de noticias, cadenas de e-mails y sitios interactivos de información. Por ejemplo, el Foro Social Mundial (FSM) alcanzó un enorme impacto en la opinión pública mundial gracias a la creación de una red de comunicación alternativa en sus inicios impulsada por la agencia Inter Press Service (IPS) y por *Le Monde Diplomatique*. En la web se destacaron la Minga Informativa de los movimientos sociales, la Asociación Latinoamericana de Información (ALAI), y la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC).

Fotografía 2. Carnaval anticapitalista. Día de Acción Global. Ciudad de Buenos Aires, septiembre de 2000.



Fuente: Registro propio en la acción de protesta.

Se pusieron en práctica acciones directas como bloqueos, ocupación de espacios públicos, caravanas intercontinentales, entrenamientos prácticos sobre métodos de resistencia no violenta a la represión policial, etc. y acciones de representación directa: protestas simbólicas y de fuerte contenido lúdico (fiestas en la calle, carnaval anticapitalista, festival de arte político, dramatizaciones públicas), acciones (in)formativas, acciones de esclarecimiento popular (escraches, tribunal de justicia popular), pegatinas, stencils, afiches, serigrafías, hackeos y ciberactivismo.

Este ciclo de luchas de alguna manera va declinando en virtud de la criminalización que se produce sobre los activistas. Las consecuencias de los atentados del 11 de septiembre de 2001 (11-S), cometidos en los Estados Unidos, tienen gran parte de la responsabilidad. Los activistas fueron acusados de terrorismo y la prensa internacional comienza a utilizar despectivamente el término “globalifóbicos”. No obstante en el año 2003 se producen movilizaciones planetarias en contra de la invasión a Irak. Las manifestaciones se convocaron por internet y SMS simultáneamente en todo el mundo, pero fueron especialmente relevantes en los países comprometidos con la invasión (Australia, Estados Unidos, España, Reino Unido, Portugal, Polonia, Italia, Dinamarca). El lema universalmente adoptado fue DETENER LA GUERRA ES POSIBLE.

4. Década de 2010: los movimientos sociales en red

Ya en el siglo XXI, y como producto de la(s) crisis económica(s), la pobreza, la falta de democracia y como señala Castells *la humillación causada por el cinismo y la arrogancia de los poderosos, tanto del ámbito financiero como político y cultural* (2012, p. 20), se producen diversas rebeliones en el mundo: los grupos 15-M (Indignados) en España, Occupy Wall Street estadounidense, Islandia, Grecia, Portugal, Rusia, Italia, Turquía. La primavera árabe: Egipto, Irán, Libia, Baréin, Túnez, Yemen, Marruecos, Siria. En América Latina: México, Chile, Brasil, Argentina, Venezuela, etc. Las fronteras entre el mundo on-line y offline son difusas en éstas formas de intervención política.

Surge el siguiente interrogante: ¿Qué ha cambiado en la última década desde los movimientos de resistencia global a los movimientos en red actuales?

Como ejemplo, Feixa Pàmpols, Sánchez García & Nofre Mateo (2014, p. 91) señalan que la ciudad de Barcelona en las últimas dos décadas ha *sido una de las capitales mundiales del movimiento alterglobalización*. Para fundamentar esta caracterización observan cinco acontecimientos protagonizados por un activismo político juvenil, cuatro de ellos preceden a la movilización del 15M (llamado movimiento de *indignados* español) que los autores caracterizan de naturaleza altercapitalista. Estos son: contra cumbre del Banco Mundial en Barcelona (2001); protestas contra la Guerra de Irak (2003); movimiento estudiantil anti-Bolonia (2008-2009); los jóvenes en la huelga general en España (2010); movimiento de

los indignados (2011). Estas experiencias se encuentran fuertemente conectadas con la memoria colectiva de resistencia político-social, donde las acciones de resistencia global han contribuido.

De las transformaciones ocurridas en poco más de una década es muy importante señalar el salto tecnológico (equipamiento, infraestructura y capacidades para el uso) y sobre todo la apropiación de las tecnologías digitales para la actividad política.

Los recursos utilizados en los 1990 y gran parte de 2000 eran fundamentalmente el correo electrónico, listas de distribución, blogs y páginas web. Hoy cuentan con laboratorios equipados y portales donde se integran imagen, sonido y texto, incluso en los proyectos de televisión por internet montan estudios, transmiten en vivo, retransmiten acontecimientos ocurridos en otros sitios del planeta y generan diversos programas políticos emulando a la TV de aire. El correo electrónico fue sustituido por las redes sociales –Facebook, Twitter y otras– que permiten inmediatez en la difusión y la generación de debate on-line, así como también la intensiva utilización de YouTube que ofrece una enorme distribución.

Fotografía 3. Manifestantes del movimiento ‘Ocupa Wall Street’, en el área de coordinación de noticias instalado en el parque Zuccotti de Nueva York, Octubre, 2011.



Fuente: Foto de JOHN MINCHILLO (AP). Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/fotorreportajes/2011/10/03/en-fotos-los-indignados-de-nueva-york-la-protesta-se-extiende/#.VP4VyKRoZcc>.

Esta evolución se produjo gracias a las mejoras en el ancho de banda y al desarrollo de nuevos dispositivos (móviles inteligentes) y la extensión de una amplia gama de sistemas de distribución en las redes de internet. La comunicación inalámbrica conecta dispositivos, datos, personas, organizaciones, etc., de manera que la circulación más importante en internet actualmente pasa por las redes sociales, que se han convertido en plataformas para todo tipo de actividad, y entre ellas para el activismo social y político (Castells, 2012).

Castells, en su libro más reciente *Redes de Indignación y Esperanza* se pregunta si los movimientos sociales en red actuales representan un modelo emergente, y agrego otro interrogante: ¿esta emergencia es posible como consolidación, fortalecimiento o acumulación de las experiencias de décadas anteriores? sin desconocer que no se trata de una trayectoria lineal.

Si bien las acciones de los movimientos sociales se desarrollan en culturas y contextos diferentes, el autor señala un conjunto de rasgos comunes, a saber: a) están conectados en red de forma multimodal, las funciones de coordinación, así como de deliberación se llevan a cabo mediante la interacción de múltiples nodos; b) esta conexión incluye redes sociales on-line y offline, redes sociales ya existentes y otras formadas durante las acciones del movimiento; c) los movimientos son virales, siguiendo la lógica de las redes de internet; d) se llevan adelante de manera cuasi natural interacciones entre el espacio de los flujos de internet y las redes de comunicación inalámbricas y el espacio de los lugares ocupados y de los edificios simbólicos objetivo de las acciones de protesta; e) los movimientos son locales y globales a la vez; f) el poder de las imágenes, YouTube es una de las herramientas de movilización más poderosas; g) papel decisivo de la comunicación en la formación y práctica de los movimientos (Cfr. Castells, 2012, pp. 212-218).

Las peculiaridades de estos movimientos y de su acción colectiva no son tan diferentes de las que reconocíamos para una década atrás, sin embargo, llegar a compartir una cultura digital –que deviene de la hibridación entre internet y los movimientos sociales– llevó más de diez años.

Para Castells (2012, p. 219), *la cultura de la autonomía es la matriz fundamental de las sociedades contemporáneas*, ésta permite a las personas *ser protagonistas de sus propias vidas afirmando su autonomía respecto a las instituciones de la sociedad*. Agrega otro punto clave: los movimientos sociales, son fundamentalmente movimientos culturales, *movimientos que conectan las demandas actuales con los proyectos del mañana*.

Si bien no se percibe una ideología común, la construcción de la acción política se sostiene en lazos colaborativos dentro y fuera de la red, en comunidades de significados y de proyectos con posibilidad de entrar en diálogo con otros (Rueda, 2012, pp. 113-114). A pesar de ser diferentes, cada nueva acción en un nuevo punto del planeta se apropia de elementos y dialoga con experiencias anteriores. De la misma forma causas locales, vuelcan banderas globales, y múltiples reivindicaciones, que pueden ser contradictorias, dividen el mismo espacio.

La impronta local, es decir los problemas específicos de cada país o ciudad, surge con más fuerza que en las causas de los movimientos de resistencia global, pero lo que tienen de semejantes son las técnicas y las formas de movilizar, y el sentido global de sus reivindicaciones.

5. El control de internet y el hacktivismo

Una de las cuestiones que preocupa a los activistas se vincula con la facultad que gobiernos y proveedores de internet (ISP) poseen para limitar y censurar el libre flujo de información y comunicación en la red, a favor de la consideración de que el derecho a la información es uno más de los derechos humanos.

Si bien internet está vigilada no está totalmente controlada: no se puede interrumpir el mensaje. Sólo es posible desconectarla, lo que resulta muy difícil no sólo por lo protocolos de internet, sino también por la comunidad de hackers y activistas del software libre que intentan impedir las amenazas, y que en muchos casos logran incluso sortear los bloqueos e interrupciones del servicio de la red que intentan algunos gobiernos.

El espionaje o los delitos informáticos que quedaron al descubierto con las revelaciones de WikiLeaks o las filtraciones del caso Snowden, son una cara de la moneda, en la otra hay lugar para las prácticas colaborativas para el intercambio de conocimiento y de estrategias de acción colectiva.

En este contexto, el fenómeno denominado “hacktivismo” se ha desarrollado como una de las múltiples formas de acción y expresión de disconformidades y conflictos. El hackeo se conforma como una estrategia de intervención política que se expresa en acciones directas sorpresivas en el ciberespacio.

En el imaginario los hackers son piratas informáticos, sin embargo hoy ganan cada vez más espacio como referentes de la innovación tecnológica y la creatividad al servicio del activismo web. Los hackers (o el término hacker) tienen origen en los años ‘70 con el avance de la tecnología informática y luego con el desarrollo del software de código abierto. Originalmente la denominación no tenía una connotación negativa, la misma se atribuye a los medios de comunicación.

La red Anonymous es la más conocida globalmente por sus ciberataques, formada por un número indeterminado de personas se organiza de manera difusa y sus activistas no se encuentran identificados. Están descentralizados, es una red distribuida donde no hay líderes y todos son iguales, suelen llevar a cabo sus acciones tras someterlas a votación entre todos los miembros del grupo. Comparten la máscara de Guy Fawkes (original de la película *V de Venganza*) como una representación simbólica común que busca dar legitimidad a sus acciones de protesta y denuncia (la utilizaron por primera vez durante una protesta en el año 2008). Es notable cómo esta máscara es utilizada en las protestas sociales en todo el mundo, aparece en las últimas fotos de las protestas en Río

de Janeiro y en la plaza de Taksim de Estambul, en Wall Street o en San Pablo, en cualquier protesta de Anonymous y en casi todas las manifestaciones de los últimos años. Tanto es así que en Arabia Saudita se prohibió el uso y la venta de las máscaras y el Ministerio de Interior instó a que se incauten y se destruyan.

Los activistas de Anonymous al principio solo desarrollaban sus acciones en internet: caída de servidores, ataques informáticos, difusión de datos privados a través de la red, etc. Estas actividades prosiguen actualmente, pero desde hace un par de años su presencia en las calles ha sido mucho más habitual, y la máscara les ofreció una imagen polivalente para ocultar su identidad.

6. Los movimientos y la protesta en América Latina

En la región latinoamericana los movimientos sociales tienen una larga historia, la intervención política de los mismos adquiere ribetes muy diferentes según se trate de movimientos con proyectos y objetivos de intervención política bien definidos o movimientos emergentes, de fronteras difusas, cuya intervención se ciñe (con toda su complejidad) a la protesta en las calles. Esta última puede ser autoconvocada por los ciudadanos o no tanto, puede emerger desde las redes sociales o de redes sociales ya existentes y otras formadas durante las acciones del movimiento, en cualquier caso esta conexión incluye redes sociales on-line y offline.

6.1 Movimiento estudiantil chileno

La experiencia de los estudiantes chilenos es un ejemplo de un movimiento con objetivos definidos: la educación pública gratuita y de calidad. La estética de sus acciones se corresponde con la dinámica propia de organizaciones jóvenes surgidas en la era digital. Diversas acciones callejeras llevadas adelante por los jóvenes activistas, con música, baile, teatro, circo y producciones audiovisuales, son difundidas por YouTube incansablemente.

El movimiento se fue consolidando a través del tiempo, aunque no necesariamente surge en la red, ésta le brinda infinitas posibilidades para sus acciones y la distribución de las mismas, así como también para mostrar al mundo la violenta represión de las fuerzas de seguridad.

En este sentido es interesante citar fragmentos del relato de estudiantes chilenos que entrevistamos en nuestro trabajo de campo².

Benjamín, estudiante de Ciencia Política en Santiago de Chile, menciona que las consignas principales que definen al colectivo estudiantil en el cual participa son *educación popular, tierra y rebeldía*. Cada uno de los términos tiene su

2 Las entrevistas fueron realizadas por Sheila Amado, Anahí Méndez y Juan Basanta, integrantes del equipo de investigación, en octubre del año 2013.

significado: *educación popular*, porque el sistema educacional está en manos del empresariado y “*lo que hace es fomentar relaciones sociales capitalistas en el plano reproductivo e ideológico*”; la tierra, “*en el sentido que nosotros reivindicamos el control comunitario y también haciéndole un gesto de respeto y de asumir su lucha como propia a la del territorio mapuche*”; rebeldía “*es una invitación a la acción, a deshacer el orden establecido, a la esperanza y a la lucha*”.

En relación con el uso de las tecnologías digitales comenta:

A nosotros en particular nos sirvió mucho el Fotolog en el 2006 porque se posteaba en todos los muros –en todos lados– las manifestaciones y eso nos sirvió para la comunicación territorial [...] y en el 2011 hubo otro estallido: el Facebook. Esto nos ha obligado a desarrollar otras técnicas como audiovisuales, difusión de grupos de música que en realidad trabajaban con nosotros y lo audiovisual sirve para difundir ideas más allá de lo consignatario [...] Ahora sí es parte de la agenda de propaganda de nosotros, [...] Facebook en particular nos sirve para sortear las barreras que ponen los medios de comunicación... (Benjamín. Entrevista personal N° 1. Octubre de 2014)

También señala que el activismo por internet se complementa con la discusión territorial, con el *cara a cara*, y que a través de Facebook se respalda con información más detallada, más atractiva y didáctica. Pero agrega que en las movilizaciones hay que jugarse y poner el cuerpo, habida cuenta de la violenta represión que sufrieron los estudiantes:

... recuerdo que una vez me agarraron a botacazos adentro de la Universidad, me sacaron inconsciente de allí; a otros los atropellaron las motos de carabineros, a compañeros nuestros les han llegado perdigones, de hecho la Universidad ha llegado a estar absolutamente llena de gases lacrimógenos... (Benjamín. Entrevista personal N° 1. Octubre de 2014)

Felipe, estudiante de Antropología en la Ciudad de Arica, nos relata que la primera consigna que levantaron los estudiantes fue el “fin a la educación de mercado, el fin de los sistemas de crédito abusivos, el fin del filtro de selección” y con el paso del tiempo las organizaciones fueron instalando la demanda de la educación gratuita. Agrega:

Las redes sociales como Facebook es lo más masivo [...] desde mi experiencia me causa mucha impresión, se toma la Universidad por las redes sociales, nos juntamos a esta hora para tomar la Universidad por Facebook. Poderosa herramienta [...] es como que se puede crear una realidad virtual, una realidad paralela a lo que pasa en la calle, a lo que pasa en el movimiento social [...] recuerdo particularmente la primera protesta que fue una velatón³, que forma parte de las expresiones artísticas

3 Una velatón es prender velas en la noche significando una educación de luto porque no hay educación

callejeras, la no violencia, pero los chicos están haciendo la velatón y en eso llega un carro lanza agua y nos tira agua, por la otra calle entra un zorrillo, que es el que lanza el gas lacrimógeno y tira una tonelada de gas lacrimógeno y se reprime. (Felipe. Entrevista personal N° 2. Octubre de 2014)

Felipe remarca que todo se discute por Twitter y Facebook pero que el momento de la marcha es sólo el momento de la marcha. Se trata de un recorte espacial y temporal de la discusión política que las redes sociales agudizan en el devenir del movimiento social.

Con todo, los jóvenes colocaron el problema en la agenda pública y obligaron a los candidatos a las presidenciales de Chile en el año 2013 a incluir en sus propuestas cambios en materia educativa. De hecho es uno de los problemas fundamentales a resolver en el programa de gobierno de la actual presidenta Michelle Bachelet. En este momento el movimiento estudiantil se encuentra en un impasse a la espera de las propuestas de la mandataria.

Fotografía 4. Mural pintado por los estudiantes en la Universidad Central. Santiago de Chile, octubre 2013



Fuente: Registro propio.

6.2 #YoSoy132 de México

Por su parte, el colectivo #YoSoy132 surge el 11 de mayo de 2012 en un acontecimiento inesperado en la Universidad Iberoamericana (una de las más costosas del país), en Ciudad de México⁴. También es un movimiento de base estudiantil que se articula a través de ocho principios generales: apartidista, pacifista, incluyente y plural, de carácter político y social, autónomo y responsable,

pública.

⁴ El colectivo surge a partir de una conferencia dictada por el candidato presidencial Enrique Peña Nieto en el campus de la Universidad Iberoamericana, en Ciudad de México. Una fuerte interpelación de los estudiantes al candidato culminó en una confrontación que fue filmada por estudiantes y difundida por las redes sociales. Posteriormente los jóvenes fueron acusados de no ser estudiantes de la universidad, a lo cual respondieron 131 de ellos presentando sus credenciales en un video divulgado por internet. De allí el lema YoSoy132.

promueve la libertad de expresión y el compromiso en la construcción del país y la transformación de su sociedad, y rechaza a la falsa democracia y las imposiciones.

Los medios de comunicación masivos mexicanos son sus principales antagonistas, su lema: AHORA NOSOTROS DAMOS LAS NOTICIAS a través de Facebook, Twitter y YouTube.

Su peso en la política nacional es mucho menor que el del movimiento estudiantil chileno, pero adquirieron relevancia mediática en la campaña electoral previa a las recientes elecciones que proclamaron a Peña Nieto presidente de México, justamente su principal adversario.

Massimo Modonesi (2014, pp. 136-139), intentando establecer lazos entre los activistas del #YoSoy132 y el movimiento zapatista, advierte que “con la aparición del Movimiento #YoSoy132 en 2012, se hace evidente el desdibujamiento del zapatismo en las identidades políticas juveniles y estudiantiles en México”. Esta nueva generación de activistas no buscó vincularse con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) signando el fin del ciclo de la generación zapatista y el inicio de una etapa post zapatista de movilización y politización juvenil y universitaria. Si embargo señala que “en la medida en que el zapatismo anunció y marcó un giro en los formatos de la acción colectiva, que posteriormente se generalizaron en el ciclo abierto por los movimientos altermundistas, no dejan de encontrarse elementos de continuidad”. Agrega que se asiste a un redimensionamiento del zapatismo que da cuenta de su contracción a la dimensión indígena comunitaria y culmina advirtiendo que la articulación alcanzada por el movimiento #YoSoy132 se fue diluyendo entre el 2012 y el 2014, fuertemente reprimidos y criminalizados.

Fotografía 5. Protesta del Movimiento #Yosoy132. México DF, junio 2012



Fuente: recuperado de http://eleccionesmexiquenses.blogspot.com.ar/2012_06_01_archive.html.

6.3 La protesta social en Brasil y Argentina

Las manifestaciones en Brasil pueden encontrar un punto inicial en los actos de Porto Alegre, en marzo de 2013, contra el aumento de las tarifas de transporte público, que llevó a la suspensión temporal del incremento. A principios de junio del mismo año nuevas protestas contra el precio del transporte público, esta vez en Sao Paulo, ganaron gran notoriedad y se esparcieron por todo Brasil. Las mismas fueron creciendo cada vez más a medida que se fueron incorporando otras demandas, como la oposición a los espectaculares gastos que demandaron la realización del campeonato mundial de fútbol, en detrimento de las inversiones en salud, educación, transporte, etc. Estas protestas fueron convocadas por el autodenominado Movimiento #Noalacopa.

La crítica se formula en contra de la forma como el gasto público se realiza, contra la calidad de los servicios públicos y la corrupción de los funcionarios, a la vez que se reclama por nuevas formas de habitar la ciudad, de su uso y apropiación.

Las protestas movilizaron más de un millón de personas y las redes sociales fueron la clave, así como también se manifestaron mediante formas estéticas y artísticas de intervenir la ciudad con murales y grafitos, *carnevalización* de la protesta y acciones performáticas que recuerdan las formas de representación de los altermundialistas.

Fotografía 6. Protestas y Movimiento #Noalacopa, Río de Janeiro, junio 2013



Fuente: Foto AP recuperado de <http://www.laopinion.com/indignados-protestas-sao-paulo-brasil>.

En Argentina, un eje posible para el análisis de la intervención política es observar la protesta social que emerge como un movimiento fuertemente opositor al gobierno personalizado en la presidenta Cristina Fernández y que se puso de manifiesto en las concentraciones (cacerolazos) del 8 de noviembre

y 13 de septiembre (2012) y 18 de abril y 8 de agosto (2013). Hashtags: #8N, #13S, #18A, #8ª, #YoVoy y #YoNoVoy. Fueron convocadas desde las redes sociales y obtuvieron una gran difusión en los principales medios de comunicación, también opositores al gobierno. Son protagonizados por personas que dicen no pertenecer a agrupaciones partidarias. Sin embargo en las últimas concentraciones se presentaron dirigentes de la oposición. Cabe preguntarse ¿Dónde termina el cacerolazo y comienza el acto opositor? Estas manifestaciones surgieron esencialmente como demostraciones de fuerza y sin carácter orgánico, expresaban niveles de descontento de sectores de la sociedad respecto de las políticas gubernamentales, sin embargo pueden ser influyentes en el plano político y con peso electoral.

7. Conclusiones

El año 2011 marca simbólicamente el comienzo de éste ciclo de protestas a escala mundial, con la primavera árabe y los indignados de España, luego Occupy Wall Street.

Si bien algunos observadores interpretan los movimientos como otro rechazo a la globalización, las marchas son más localizadas y centradas en los problemas de cada país que en décadas anteriores.

Los fenómenos mencionados parecen ser protagonizados por jóvenes educados de clase media que se apropian de las tecnologías y recrean nuevas formas de protesta y denuncia. Incluso algunos especialistas denominan a éstos jóvenes como la generación “Y”, nativos de la Era Digital. Sin embargo no es posible aseverar que todas las acciones colectivas en el mundo son protagonizadas sólo por jóvenes no partidistas. Existen también colectivos de indígenas, de trabajadores, de la diversidad sexual, de migrantes, de campesinos, de centros culturales, entre muchos otros, que son activos protagonistas de los conflictos y movilizaciones en sus territorios de acción específicos.

La ola de movilizaciones recuerda a los estallidos de la contracultura y contra la guerra en el '68 y tiene como antecedente los movimientos de los '90 contra la globalización. Cabe preguntarse ¿Qué diferencia a los países emergentes de los desarrollados?

Originada en 2008 en el norte desarrollado del mundo, la crisis global se ha convertido en una crisis con fuertes consecuencias políticas, sociales y militares. La misma afecta de manera diferencial al norte y al sur, pero en todo el mundo los sistemas políticos se ven afectados por una profunda crisis de legitimidad de los partidos.

El movimiento Occupy Wall Street levanta el lema *somos el 99%*, denunciando al sistema especulativo del capital financiero y la concentración de los ingresos en el 1% de la población. Por su parte, el movimiento 15-M (Indignados) esboza

una fuerte crítica y desconfianza hacia los medios masivos de comunicación, los partidos políticos y los capitales financieros.

En líneas generales surge un conflicto entre lo centralizado y autoritario por un lado y lo distribuido y colaborativo por el otro, al mismo tiempo que aumenta la desconfianza en los mercados y la búsqueda de otras alternativas.

También en América Latina prospera el desencanto de la ciudadanía con todo lo que comúnmente se relaciona con la política tradicional, en Brasil se pone ampliamente de manifiesto. Además, en todos los países de la región se producen tensiones y conflictos medioambientales, entre otras cuestiones por la explotación extractiva de recursos naturales (minerías a cielo abierto por ejemplo), la utilización de recursos naturales como el agua (Bolivia), la contaminación y deforestación, la crisis climática, etc. Las movilizaciones por estas problemáticas adquieren en los últimos años una fuerza notable en Latinoamérica.

Es difícil prever a dónde conducirán las protestas multitudinarias. La primavera árabe fue un acontecimiento de importancia histórica que amenazó a las estructuras políticas y de las elites en el poder, sin embargo éstas realizaron un esfuerzo para restaurar su riguroso control político y mantener su imperio económico mientras se retrocede en algunos de los logros más significativos de la primera etapa.

Los procesos políticos organizados sin correlato orgánico, presentan una debilidad en términos de traducir e institucionalizar demandas o propuestas, sin embargo los marcos organizativos en su dinámica se van construyendo. Internet y las tecnologías digitales en general crean las condiciones para el activismo social y político como una forma de práctica compartida que permite sobrevivir, deliberar, coordinar y expandirse, todas experiencias que amplían el horizonte de la intervención política de un modo que ya no tiene vuelta atrás.

Referencias bibliográficas

- Castells, M. (2012). *Redes de Indignación y esperanza*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2000). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, Tomo 2. México: Siglo XXI.
- Feixa Pàmpols C., Sánchez García J. & Nofre Mateo J. (2014). Del altermundialismo a la indignación. Cronotopos del activismo político juvenil en Barcelona. *Nueva Sociedad*, 251, 87-99.
- Harvey, D. (2012). *Ciudades Rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Ediciones Akal.
- Holmes, B. (2005). Estéticas de la igualdad. Jeroglíficos del futuro. *Brumaria*, 5, 225-241.
- Lago Martínez, S. (2012). Comunicación, arte y cultura en la era digital. En S. Lago Martínez (comp.) *Ciberspacio y Resistencias. Exploración en la cultura digital* (pp. 123-141). Buenos Aires: Hekht.

- Lago Martínez, S. (2008). Internet y cultura digital: la intervención política y militante. *Nómadas*, 28, 102-112.
- Lago Martínez, S., Marotias A., Marotias L. & Movia G. (2006). *Internet y lucha política*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Modonesi, M. (2014). Postzapatismo. Identidades y culturas políticas juveniles y universitarias en México. *Nueva Sociedad*, 251, 136-152.
- Rueda Ortíz, R. (2012). Ciberciudadanías, multitud y resistencias. En S. Lago Martínez (Comp.) *Ciberspacio y Resistencias. Exploración en la cultura digital* (pp. 101-121). Buenos Aires: Hekht.
- Wallerstein I. (2004). El Foro Social Mundial está en la encrucijada. *América Latina en Movimiento*, 385-386, *Foro Social de las Américas*, ALAI. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticias/2005/1/10590.pdf>.

Información de la autora

Silvia LAGO MARTÍNEZ

slagomartinez@gmail.com

Es profesora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA) e investigadora del Instituto Gino Germani donde co-dirige el Programa de Investigaciones sobre la Sociedad de la Información. Realizó estudios de posgrado en Políticas y Gestión de la Ciencia y la Tecnología en la UBA. En su trabajo académico y de investigación desarrolla varias líneas en el tema Tecnología y Sociedad, entre ellas la apropiación de tecnologías digitales de los movimientos sociales y su relación con la conformación de nuevos espacios de intervención política.